



UNIVERSIDAD DE
OTAVALO
Libres y unidos en la diversidad

**MAESTRÍA EN PSICOPEDAGOGÍA
CON MENCIÓN EN NEURODESARROLLO**

TRABAJO DE TITULACIÓN

**Clima familiar y rendimiento
académico en niños**

MILTON MAURICIO CAIZA JAMI

BLANCA ESTHER GUALAVISÍ GUZMÁN

Otavalo - Ecuador

MAESTRÍA EN PSICOPEDAGOGÍA
CON MENCIÓN EN NEURODESARROLLO

Modalidad de titulación:

Propuesta metodológica y/o tecnológica avanzada

Trabajo de Titulación:

**Clima familiar y rendimiento
académico en niños**

Autoras:

MILTON MAURICIO CAIZA JAMI

BLANCA ESTHER GUALAVISÍ GUZMÁN

Este Trabajo de Titulación ha sido desarrollado bajo la tutoría de:

Ismari Gómez, MSc.

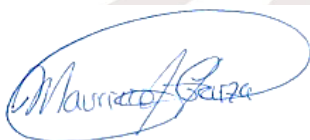
Otavalo - 2023

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

Nosotros, Milton Mauricio Caiza Jami, Blanca Esther Gualavisí Guzmán, declaramos que el trabajo de titulación “Clima familiar y rendimiento académico en niños” es de nuestra total autoría y que no ha sido previamente presentado para grado alguno o calificación profesional. Asimismo, declaramos que dicho trabajo no infringe el derecho de autor de terceros, asumiendo como autoras la responsabilidad ante las reclamaciones que pudieran presentarse por esta causa y liberando a la Universidad de Otavalo de cualquier responsabilidad al respecto.

Que de conformidad con el artículo 114 del Código Orgánico de la Economía Social, conocimientos, creatividad e innovación, concedo a favor de la Universidad de Otavalo licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra con fines académicos, conservando a nuestro favor los derechos de autoría según lo establece la normativa de referencia.

Se autoriza además a la Universidad de Otavalo para la digitalización de este trabajo y posterior publicación en el repositorio digital de la institución, de acuerdo con lo establecido en el artículo 144 de la ley Orgánica de Educación Superior. Por lo anteriormente declarado, la Universidad de Otavalo puede hacer uso de los derechos correspondientes otorgados por la Ley de Propiedad Intelectual, por su Reglamento y por la normativa institucional vigente.



Milton Mauricio Caiza Jami
C.C.: 171323548-7



Blanca Esther Gualavisí Guzmán
C.C.: 171378994-7

Dedicatoria

Yo, Milton Mauricio Caiza Jami, dedico este Trabajo de Titulación a mi esposa a mis hijos y mi familia, por estar siempre a mi lado y haberme apoyado en cada momento en el transcurso de mi preparación académica.

Yo, Blanca Esther Gualavisí Guzmán, dedico este Trabajo de Titulación a mis queridos hijos, a mi esposo y a toda mi familia por su apoyo constante durante este proceso hasta la culminación de esta etapa académica.

Agradecimientos

Yo, Milton Mauricio Caiza Jami, expreso un profundo agradecimiento a Dios a mi familia, a la Universidad por abrirme las puertas, docentes y compañeros quienes hicieron posible para obtener una carrera de posgrado en mi vida profesional.

Yo, Blanca Esther Gualavisí Guzmán, al culminar esta carrera desafiante de posgrado, extiendo mi agradecimiento a Dios, a mi familia, a los docentes de la Universidad de Otavalo, a mis compañeros y a todos quienes hicieron posible finalizar este proceso académico.

CLIMA FAMILIAR Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN NIÑOS

1. Introducción

El presente estudio se enfoca en la relación entre el clima familiar y el rendimiento académico en niños ecuatorianos, reconociendo la importancia de comprender cómo las dinámicas familiares pueden impactar en el desarrollo educativo de los más jóvenes. Para su desarrollo, se toma en cuenta que el entorno familiar y su influencia en el rendimiento académico de los niños han sido temas de constante interés en la investigación educativa. Esta relación no solo es vital para el bienestar individual de los niños, sino que, además, tiene implicaciones significativas en el sistema educativo y en la sociedad en general.

La relevancia de esta investigación radica en su potencial para arrojar luz sobre cómo las características y la calidad del entorno familiar se correlacionan con los logros académicos de los niños en el contexto ecuatoriano. El clima familiar, que incluye factores como la comunicación entre padres e hijos, la estructura familiar, el apoyo emocional y el involucramiento parental, puede desempeñar un papel relevante en la formación de las actitudes hacia el aprendizaje, la motivación y la autoestima de los niños, todos estos elementos esenciales para un desempeño académico sólido.

2. Familia

La familia representa un grupo humano de vital importancia en la sociedad actual. Está conformada por individuos que mantienen lazos de parentesco, matrimonio o adopción, en la que logra establecer vínculos afectivos, de convivencia y relaciones interpersonales significativas. Comparten un espacio físico común en el que se brinda apoyo emocional,

económico y físico a todos sus miembros. Además, desempeña un papel fundamental en la provisión de cuidado y educación, así como en el compartimiento de responsabilidades, experiencias y calidad de vida.

Desde su nacimiento, y hasta los siete años de vida del niño, se sientan las bases para su desarrollo saludable y equilibrado. Estos años iniciales se caracterizan por un crecimiento acelerado y transformaciones íntimamente ligadas a su entorno. En este contexto es evidente que; la comunidad y la familia ejercen un poderoso efecto en estas etapas formativas, con el potencial de moldear de forma positiva o negativamente el futuro del individuo en su adultez (Ferrales y Sánchez, 2023).

Además, durante este período las emociones y sentimientos en esta edad determinan la adultez de una persona, pues a esta edad se empieza a entender la amistad como algo bidireccional, es decir que ambas partes deben implicarse para agradar al otro, empiezan a distinguir lo bueno y malo, por lo tanto, influye más el desarrollo la capacidad de reflexionar sobre ello, a nivel moral comprende conceptos abstractos; mentira, verdad y los aplica a la vida cotidiana, por ello, un niño no puede desenvolverse a plenitud si su campo emocional se encuentra fragmentado o delimitado por acciones perjudiciales que la familia da en el hogar.

Es necesario resaltar la importancia de la familia y el ambiente que esta genera para el bienestar y desarrollo de los niños, brindándoles estabilidad emocional sólida que le ofrecerá apoyo en su trayectoria educativa acompañado de motivación, confianza y oportunidades en el futuro, lo que promueve la educación integral con una mentalidad de crecimiento, comunicación abierta y celebración del progreso.

2.1. Fundamentos y conceptos

La familia, considerada como un producto intrínseco del sistema social, refleja en su seno la cultura y los valores. Esta noción ha llevado a que diversas disciplinas científicas se



interesen en su estudio, reconociendo sus particularidades y roles en la formación de la personalidad, la identidad, la socialización y la autonomía. Estos elementos permiten que los niños adquieran habilidades vitales, convirtiéndolos en individuos activos y participativos en la construcción de una sociedad saludable y en constante progreso.

Es innegable que la familia representa el pilar fundamental para el desarrollo integral de la persona; en las dimensiones psicológicas y sociales como en el aspecto físico. En este contexto, se enseñan responsabilidades y valores, que impulsan a una sociedad más respetuosa, con una visión hacia el entorno natural y el ámbito social. Sin embargo, no todos tienen la fortuna de crecer en un ambiente familiar cohesionado y afectuoso. Por consiguiente, la estabilidad emocional y física de los niños, es un factor latente que influye en el rendimiento académico durante su etapa escolar del estudiante.

Vivir en una familia suele ser una aspiración de vida prioritaria para muchas personas, incluso por encima de los logros laborales o económicos. Lamentablemente, en la actualidad, las tasas de desintegración familiar son alarmantes. La falta de compromiso en las relaciones de pareja, las separaciones debido a divorcios, viajes o defunciones conllevan un impacto emocional que repercute de manera negativa en el desarrollo psicopedagógico de los niños. Esta realidad plantea desafíos importantes en la formación de las nuevas generaciones y en la construcción de una sociedad más resiliente y equilibrada.

2.2. Tipos de familia

Las familias pueden tomar diversas formas y estructuras, esta evolución se manifiesta claramente en la diversidad que caracteriza a las sociedades modernas y su composición puede variar en función de factores culturales, sociales, económicos y personales. Existen algunos tipos de familias comunes que se detallan a continuación.

Familia extensa o ampliada. Se trata de parientes cercanos como abuelos, tíos, primos, u otros, además de la pareja y los hijos que en algunos casos pueden compartir espacios y responsabilidades cotidianas. Desempeña un papel importante en algunas culturas y sociedades, porque brinda un sentido de identidad, pertenencia y apoyo social.

Familia Nuclear. Está compuesta por una pareja heterosexual (marido y mujer) y sus hijos biológicos o adoptados, donde los padres son considerados la figura y eje central; la idea principal en este tipo de familias es la monogamia y la formación de una familia por medio del matrimonio o una unión legal complementada con los hijos.

Familia monoparental. Consta de un solo padre o madre y sus hijos, se origina por razones como separación, divorcio, viudez, decisión personal de tener hijos sin una pareja que tiene como responsabilidad cuidar y criar, generando estrés y presión emocional.

Familias reconstituidas o ensambladas. Se forman cuando un padre o madre vuelve a casarse, trayendo hijos de una relación anterior haciéndolos parte de su nueva familia con la nueva pareja, sumándose los hijos que nazcan después, convirtiéndose en hermanos.

Familia homoparental. Formada por parejas del mismo sexo, que tiene hijos ya sea biológicos, adoptados o a través de la reproducción asistida; estas familias a menudo enfrentan desafíos debido a la discriminación y los prejuicios presentes en la sociedad.

Familia adoptiva. Se caracteriza por tener padres que han tomado la decisión legal, emocional y social de criar y cuidar de un niño o adolescente que biológicamente no es suyo, brindándole un hogar estable y seguro, ofreciéndole apoyo emocional, atención médica y oportunidades para su bienestar y desarrollo.

Familia de crianza. También conocida como familia de acogida o sustituta, desempeña un papel importante en el sistema de protección infantil, que se encarga de proporcionar temporalmente al niño o al adolescente un ambiente amoroso, estable, con

apoyo emocional, atención médica y educación mientras esté alejado de los padres biológicos.

Es fundamental reconocer y respetar la diversidad de estructuras familiares que se evidencian en la actualidad, debiendo tener igualdad de derechos y oportunidades, independientemente de la orientación sexual de los padres, en busca de una sociedad más inclusiva, justa y equitativa.

2.3. Rol de la familia y sus miembros

El rol que desempeña la familia y sus miembros es primordial en el desarrollo y funcionamiento de la sociedad, tomando en cuenta que cada familia es independiente en su forma de pensar, actuar y tomar decisiones propias. Es decir, los roles desempeñados por los miembros de la familia son diversos, y su variabilidad se encuentra influenciada por factores como la cultura, las tradiciones y las circunstancias individuales. Cada miembro, a lo largo del tiempo, se adapta y cambia sus roles, lo que, en última instancia, contribuye al bienestar y al desarrollo general de la familia (Brizuela, et al., 2021).

Además, el estrato socioeconómico desempeña un papel relevante en el funcionamiento familiar y en la satisfacción de sus integrantes. En algunas situaciones, los padres pueden verse obligados a trabajar largas horas para satisfacer las necesidades básicas. Esto puede resultar en una disminución de la atención y las relaciones afectivas en el ámbito familiar. Adicionalmente, se debe resaltar la existencia de una estrecha correlación entre el nivel de educación y el funcionamiento de la familia, lo cual se manifiesta en el progreso académico de los niños en el entorno escolar (Mejía, 2022).

2.4. Relación entre la familia y la escuela

Es esencial establecer una sólida relación entre la familia y la escuela para garantizar el desarrollo integral y el éxito educativo de los niños; ambas instituciones son complementarias en la educación de los estudiantes en el proceso enseñanza aprendizaje,

la formación que los niños reciben en casa tiene un impacto importante en su bienestar físico y emocional, y es diferente de la educación que obtienen en los entornos sociales y escolares. Esta educación familiar se centra principalmente en las palabras y acciones de los padres, sin embargo, debido a restricciones geográficas y limitaciones económicas, la atención prestada a la atención familiar a menudo es insuficiente. Esto puede conducir a problemas en el comportamiento social de los niños. Dentro de este contexto, la comunicación entre familias y profesionales emerge como un tema relevante en la relación entre la familia y la escuela, con un potencial para un análisis más profundo de sus dinámicas, fortalezas y limitaciones (Garreta y Llevot, 2022).

Es innegable que la familia desempeña un papel relevante en el proceso de aprendizaje académico y el rendimiento de los estudiantes, independientemente del nivel educativo en el que se encuentren. Los estudiantes que logran un rendimiento satisfactorio en la escuela están mejor preparados para transitar hacia la adultez, alcanzar el éxito en sus carreras profesionales y contribuir de manera positiva a la sociedad en general. Además, se ha observado que las características del tamaño de la familia también influyen en el rendimiento académico de los estudiantes, y se destaca que las familias más pequeñas parecen tener una mayor influencia en este aspecto en comparación con las familias numerosas. Los resultados de investigaciones respaldan la relevancia del tamaño de la familia en la calidad de la educación y su impacto percibido en el rendimiento académico (Adongo et al., 2022).

También se consultó el estudio de (Francis et al., 2022), quienes examinaron tres factores familiares-vigilancia de los padres sobre la tarea, reacciones de los padres a las calificaciones y estilo familiar general-en relación con la orientación motivacional y el desempeño académico de los niños. Además, el estudio se enfoca en la importancia de las habilidades de comunicación para que los educadores colaboren de manera efectiva

con las familias para apoyar el aprendizaje de los estudiantes y asegurar los servicios necesarios. El estudio también brinda una serie de consejos que los educadores pueden emplear para ser genuinos y estar presentes con las familias, escuchar y validar las perspectivas familiares y expresar efectivamente sus propias perspectivas.

Finalmente, se considera la comunicación entre familias y profesionales es una temática relevante en la relación familia-escuela y en la que se puede seguir profundizando para conocer mejor sus dinámicas, fortalezas y limitaciones. Este es un tema importante para desarrollar la democratización de los centros escolares y la implicación de las familias, así como mejorar la satisfacción que tienen estas últimas respecto el centro escolar, además de influir positivamente en el profesorado y en el alumnado (Garreta et al., 2022).

3. Áreas del desarrollo humano

El crecimiento y el aprendizaje a lo largo de la vida constituyen un proceso complejo que abarca diversas áreas interrelacionadas en el desarrollo humano. Estas áreas pueden analizarse desde múltiples enfoques, considerando las diferentes etapas del desarrollo, como el desarrollo físico, cognitivo, socioemocional, del lenguaje, moral y ético. Cada una de estas áreas presenta hitos de desarrollo específicos que contribuyen al entendimiento integral del proceso evolutivo.

3.1. Desarrollo físico

Este proceso de desarrollo físico se distingue por las transformaciones que experimenta el ser humano desde el momento del nacimiento hasta llegar a la adultez. Engloba diversos aspectos, como el desarrollo del sistema nervioso, muscular, óseo y diversos factores genéticos, ambientales y estilos de crianza. Además, implica el perfeccionamiento de habilidades motoras más avanzadas, el aumento de peso y estatura a medida que los huesos crecen y se fortalecen. En consecuencia, el cuerpo humano



experimenta transformaciones y variaciones que son perceptibles para el individuo, manifestándose a través de indicadores visibles y medibles como la altura, el peso y el desarrollo cerebral. Estos aspectos conforman elementos clave del crecimiento y desarrollo físico Méndez (2020).

3.2. Desarrollo cognitivo

Este ámbito de desarrollo señala la forma en que el niño realiza cambios de procesos mentales durante todas las etapas de su vida, a través de la experiencia diaria y el aprendizaje, utilizando la memoria, el lenguaje y la percepción según su necesidad. Estos cambios implican el desarrollo del pensamiento abstracto, pensamiento crítico, la resolución de problemas con ideas originales, las habilidades cognitivas, la expresión verbal.

En relación a los factores que influyen en el desarrollo cognitivo, según Escobar (Escobar, 2006, citado por Fernández et al., 2021), se destacan cuatro elementos fundamentales que intervienen en la formación de las estructuras cognitivas y explican el origen del pensamiento y la conducta. Estos factores son: maduración, experiencia física, interacción social y equilibrio. En primera instancia, la maduración desempeña un rol crítico en este proceso, por cuanto conlleva el crecimiento y el desarrollo de los sistemas biológicos y neurológicos del individuo. A medida que el cerebro se desarrolla y alcanza ciertos hitos, como la mielinización de las vías neuronales, se establecen las bases para el progreso cognitivo (García y Castro, 2023).

Además de la maduración, la experiencia física juega un papel esencial en el desarrollo cognitivo. A través de la exploración del entorno, la interacción con objetos y su manipulación, el individuo adquiere información sensorial y experiencias prácticas que contribuyen a la construcción de sus estructuras cognitivas. La experiencia física

proporciona estímulos y desafíos que fomentan el desarrollo de habilidades motoras, la percepción espacial y la comprensión de conceptos abstractos (Ortiz y Ramírez, 2022).

Por otra parte, la interacción social también desempeña un papel fundamental en el desarrollo cognitivo. A medida que las personas interactúan con otros individuos, especialmente con aquellos que poseen más conocimientos y experiencia, adquieren nuevas perspectivas, habilidades sociales y conocimientos compartidos. Estas interacciones brindan oportunidades para el intercambio de ideas, la negociación de significados y la internalización de normas y valores culturales. De esta forma, contribuyen al desarrollo de la cognición y la conducta (Castellaro, 2020).

Por último, la búsqueda de equilibrio es un componente crucial en el desarrollo cognitivo, ya que las personas están siempre tratando de encontrar un punto de equilibrio entre lo que ya saben y las nuevas experiencias y desafíos que se presentan, a través de un proceso de asimilación y acomodación, los individuos ajustan y reestructuran sus esquemas cognitivos para adaptarse a nuevas situaciones y resolver problemas. Este equilibrio cognitivo impulsa el desarrollo de nuevas habilidades y capacidades mentales (Fernández et al., 2021).

3.3. Desarrollo emocional

Es importante abordar el desarrollo emocional de los niños, el cual está influenciado por diversos factores como la convivencia familiar, la educación y las experiencias sociales. Este proceso implica cambios y evolución emocional que, permiten expresar y manejar tanto las propias emociones como las de los demás., en el contexto de la sociedad (Lagos et al., 2020).

En el desarrollo emocional, se destacan aspectos fundamentales que merecen atención. La conciencia emocional, por ejemplo, implica la capacidad de reconocer las propias emociones. La regulación emocional, por otro lado, se refiere a la habilidad de



aplicar estrategias para controlar las emociones y gestionar el estrés y las experiencias negativas. Además, la empatía es esencial, por cuanto nos invita a ponerse en el lugar de otras personas y comprender sus emociones. Las relaciones interpersonales también son cruciales para aprender a establecer vínculos saludables y desarrollar conexiones emocionales sólidas. Por último, la autoestima desempeña un papel importante al formar una imagen positiva de uno mismo y aceptarse tal y como se es (Mendoza G., 2022).

En este contexto, cobra gran relevancia la educación socioemocional, un enfoque pedagógico que se concentra en el desarrollo y la práctica de la inteligencia emocional, así como en el fortalecimiento de las competencias emocionales o habilidades blandas identificadas (Álvarez, 2020). Esta forma de educación reconoce la importancia de cultivar las habilidades socioemocionales en las personas, abarcando el proceso mediante el cual se desarrollan competencias para comprender, reconocer, expresar y responder a las emociones básicas, como la alegría, el miedo, la tristeza y la ira.

Por otra parte, la educación socioemocional busca promover el autoconocimiento y la conciencia emocional, fomentar la empatía y la capacidad de ponerse en el lugar del otro, mejorar las habilidades de comunicación efectiva y adquirir un mayor vocabulario emocional para comprender y expresar los sentimientos. Esto no solo ayuda a manejar las propias emociones de manera apropiada, sino que también contribuye a la comprensión de las emociones de los demás, facilitando así la resolución de conflictos. En última instancia, promueve un desarrollo emocional saludable y la creación de un entorno seguro y afectuoso en el que convivir (Mendoza, 2022).

3.4. Desarrollo social

Los individuos se relacionan en diferentes contextos sociales, como la familia, la escuela, los grupos de amigos y las actividades extracurriculares. En cada uno de estos entornos, buscan establecer relaciones armoniosas y desarrollan una identidad social y cultural

propia. No obstante, es importante destacar que el desarrollo social no es un proceso aislado, sino que está influenciado por una serie de factores interconectados, entre ellos, el ambiente social en el que crece, la cultura que le rodea, el estilo de crianza que experimenta, y la calidad de las interacciones sociales que establece. Estos elementos son fundamentales para garantizar un desarrollo social saludable a lo largo de toda la vida y para que las personas puedan participar de manera efectiva en la sociedad en la que se encuentran inmersas.

En este contexto, es esencial definir el desarrollo social como un proceso que se inicia antes del nacimiento, incluso durante el periodo prenatal. Desde los primeros momentos de vida, el bebé comienza a establecer vínculos emocionales y sociales mediante la interacción con su entorno, especialmente con los cuidadores principales. A medida que avanza la infancia y la niñez temprana, estas interacciones sociales adquieren un papel aún más relevante en el desarrollo de la afectividad y las habilidades sociales (Mendoza y Cárdenas, 2022).

4. Ambiente familiar

La importancia del entorno familiar como un elemento esencial en la vida de cada individuo es evidente. Cada persona está inmersa en un ambiente familiar que le brinda amor, apoyo y la base necesaria para su crecimiento y desarrollo. Este entorno abarca las interacciones, relaciones, normas y experiencias compartidas entre los miembros de la familia; se establecen vínculos emocionales sólidos, se transmiten tradiciones y se da forma a la identidad única de cada individuo.

Por otro lado, según el análisis de Ruiz (2001, citado por Chairez et al., 2020), los hábitos educativos de la familia desempeñan un papel de gran relevancia en la génesis de los problemas académicos de los hijos. En consecuencia, podemos definir el clima familiar como el conjunto de rasgos, actitudes y comportamientos exhibidos por los



miembros del grupo familiar, especialmente por los padres. Este clima se convierte en un subsistema de suma importancia debido a su influencia directa en el desempeño escolar del estudiante.

4.1. Concepto

El ambiente familiar abarca el entorno en el que una persona se desarrolla, donde tiene influencia directa e interacción de las relaciones en el núcleo familiar, por cuanto este puede variar de una familia a otra al tener su propia dinámica y características únicas, como una comunicación abierta y normas claras que promueven el bienestar y desarrollo integral de todos los miembros de la familia.

El entorno familiar trasciende su mera manifestación como un espacio físico donde los miembros de una familia conviven. De hecho, constituye un contexto en el que se forjan relaciones profundas y significativas, se comparten momentos, se expresan emociones y se tejen vínculos afectivos duraderos. En este ámbito, se producen interacciones sociales e interpersonales que paulatinamente moldean tanto la dinámica familiar como el desarrollo individual de cada miembro. El seno familiar es, además, el lugar por excelencia donde se adquieren y transmiten valores, normas y tradiciones, al tiempo que se ofrece un apoyo emocional y afectivo inestimable. Es decir, la diversidad y complejidad inherentes al entorno familiar pueden ejercer una influencia notable en aspectos tan cruciales como el bienestar emocional, el desarrollo cognitivo, la autoestima y las habilidades sociales de sus integrantes (Ruiz y Ramírez, 2021).

Cada familia, al abordar sus relaciones familiares de manera única, desarrolla características y particularidades distintivas que las diferencian unas de otras. Estas particularidades se hallan influenciadas por una serie de factores interrelacionados que contribuyen a moldear la identidad y la dinámica de la familia. Entre tales factores, los valores arraigados en la familia ocupan un lugar destacado, reflejando creencias

fundamentales y principios éticos que se transmiten de generación en generación. Las tradiciones familiares, por su parte, desempeñan un papel relevante al constituir prácticas y rituales compartidos que fomentan un sentido de continuidad y pertenencia (Nevaréz y Barcia, 2022).

Es importante destacar que el entorno familiar puede ser moldeado también por aspectos externos, como la ubicación geográfica, la situación socioeconómica y la influencia de la comunidad circundante. Estas diferencias entre las familias añaden una riqueza y diversidad significativas a las dinámicas familiares, ya que cada familia proporciona un entorno único para el crecimiento y la interacción de sus miembros, lo cual influye en el ámbito educativo de los estudiantes (Martínez et al., 2020).

4.2. Factores de protección y de riesgo

Estos factores de protección actúan como recursos o fortalezas para potenciar la salud y bienestar de las personas, principalmente cuando se encuentra en situaciones de riesgo o adversidad. Por tanto, ayudan a prevenir el impacto de los riesgos a los que una persona puede estar expuesta (Castellaro, 2020).

Se identifican, así, los factores de protección, que representan las fortalezas y recursos a los cuales tanto el niño como su familia pueden recurrir al enfrentarse a situaciones estresantes o peligrosas (Child Welfare Information Gateway, 2021). Estos factores funcionan como un amortiguador, contrarrestando los efectos adversos de los factores de riesgo y fomentando un desarrollo saludable.

Por otro lado, los factores de riesgo son elementos que, cuando están presentes en la vida de un niño, aumentan las posibilidades de que surjan comportamientos problemáticos o dificultades en áreas cruciales de su desarrollo, como el conocimiento, el desarrollo del lenguaje, las prácticas sociales y la formación de la personalidad. Estos factores pueden abarcar una amplia gama de condiciones y circunstancias, que incluyen

aspectos biológicos, como predisposiciones genéticas o problemas de salud; factores psicológicos, como trastornos del estado de ánimo o dificultades de aprendizaje; factores emocionales, como la falta de apego seguro o experiencias traumáticas; y factores sociales, como la exposición a la violencia o la falta de apoyo familiar. La presencia de estos factores de riesgo no garantiza necesariamente el desarrollo de problemas, pero aumenta la probabilidad de que surjan dificultades en el niño en las áreas de conocimiento, desarrollo del lenguaje, prácticas sociales y personalidad (Quishpe y Salazar, 2020).

Al identificar y reconocer los problemas que pueden afectar el desarrollo de un niño, se abre la puerta para tomar medidas adecuadas y brindar el apoyo necesario tanto al niño como a su familia. Esta identificación temprana permite implementar intervenciones y estrategias específicas que abordan los desafíos presentes y promueven un desarrollo saludable.

Simultáneamente, es esencial fortalecer los factores de protección, que son aquellas fortalezas y recursos en la vida del niño y su entorno familiar que actúan como barreras protectoras frente a los factores de riesgo. Esto implica crear un ambiente seguro, estable y enriquecedor, donde se promuevan relaciones afectivas sólidas, se fomenten habilidades socioemocionales, se promueva la comunicación y se brinde apoyo emocional y educativo. Al fortalecer estos factores protectores y mitigar los factores de riesgo, se crea un entorno propicio que contribuye al desarrollo saludable y al bienestar integral del niño.

4.3. Impacto del clima familiar en el desarrollo humano

El clima familiar, es decir, el ambiente emocional tiene un impacto significativo en el desarrollo humano al moldear la personalidad de cada individuo. Las interacciones y relaciones entre los miembros de la familia influyen en su bienestar, su desarrollo

emocional, físico, social, cognitivo, y su capacidad de establecer relaciones saludables y superar dificultades. El clima familiar, por tanto, proporciona un contexto primario de socialización de las personas desde la infancia hasta la edad adulta. Conjuntamente con la genética y el entorno social, contribuyen al desarrollo humano.

Por esta razón, la vida en familia se constituye en un poderoso medio educativo que demanda dedicación y esfuerzo por parte de todos sus miembros. En este entorno, se forjan patrones de comunicación que fomentan el amor, la comprensión y el apoyo mutuo, además de servir como vehículo para transmitir las tradiciones y creencias familiares (Clínica Universidad de Navarra, 2020).

De igual modo, en el contexto escolar, las interacciones con maestros y compañeros de clase cobran una importancia fundamental en el desarrollo social del niño. A través de su participación en actividades grupales, juegos cooperativos y el aprendizaje compartido, el niño adquiere habilidades sociales más complejas, tales como la cooperación, el respeto mutuo, la empatía y la resolución de conflictos (Mejía, 2022).

5. Contexto familiar y rendimiento académico en niños

Hay muchos factores que afectan el rendimiento académico de los niños. Entre ellos, está la familia, donde debe existir un ambiente afectuoso y estable que ayudará a obtener mejores habilidades cognitivas, así como una actitud positiva hacia el aprendizaje, que puede impactar su desempeño escolar. Actualmente, la relación familia-escuela se ve afectada por las diversas estructuras familiares, debido a la crisis social y económica, que implica también un gran desafío para padres y docentes.

Por consiguiente, la vida en familia se posiciona como un poderoso medio educativo, demandando dedicación y esfuerzo por parte de todos sus miembros. En este entorno familiar, se establecen patrones de comunicación que promueven el amor, la comprensión y el apoyo mutuo, al tiempo que se transmiten las tradiciones y creencias



familiares. Estas experiencias en el seno de la familia poseen la capacidad de ejercer una influencia significativa en la autoestima, la capacidad para establecer relaciones saludables, el desarrollo de habilidades sociales y la adquisición de valores fundamentales (Castellaro, 2020).

5.1. Efectos de la relación familiar en el rendimiento académico de los niños

La familia y la escuela comparten el objetivo fundamental de educar a la persona, quien es única y necesita encontrar coherencia y continuidad entre ambos contextos. En la actualidad, ninguna de estas entidades debería enfrentar en solitario el desafío de la educación. Por lo tanto, se aborda la relación entre la familia y la escuela desde una perspectiva de complementariedad, y apenas se cuestiona la necesidad de establecer una colaboración adecuada entre ellas. (Sánchez et al., 2021).

En este contexto, autores como Pérez et al., (2022) destacan que la relación entre la escuela y la familia adquiere un papel crucial, ya que tiene la capacidad de generar oportunidades para abordar de manera efectiva diversos contextos mediante propuestas curriculares innovadoras e inclusivas.

En consecuencia, los adultos responsables, tanto los docentes como los padres, madres o tutores, cumplen un papel importante al ser sensibles a los diferentes estilos y ritmos de aprendizaje de los estudiantes, reconocer las capacidades excepcionales y respetar la diversidad de pensamiento, comunicación, proyectos de vida y visiones de cada estudiante. A partir de esta comprensión, es posible crear entornos educativos acogedores y emocionalmente seguros, en los cuales se promueva la confianza mutua.

Estos espacios de confianza y seguridad emocional permiten que los estudiantes se sientan respaldados y motivados para explorar, aprender y expresarse plenamente. Además, al establecer una colaboración efectiva entre la institución educativa y la familia, se fortalece la relación entre ambas partes, se produce un intercambio de conocimientos

y experiencias, y se establece una red de apoyo sólida en beneficio del desarrollo integral de los estudiantes (Martínez et al., 2020).

Por otra parte, es necesario reconocer que existen factores que pueden perjudicar el rendimiento académico de los estudiantes. Como señala Guayanay (2019), uno de estos factores es la violencia familiar, la cual genera un ambiente de inseguridad y tensión que impacta negativamente en el bienestar emocional y psicológico de los estudiantes. Esto puede dar como resultado problemas de baja autoestima, ansiedad, depresión y estrés. Además, la violencia familiar puede tener consecuencias físicas y cognitivas, tanto como resultado directo de los actos violentos como del trauma. Esto interfiere en la capacidad de concentración, el procesamiento de la información y la participación activa en el entorno educativo.

En otro orden, según Santillán y Vargas (2022), el contexto económico de la familia también incide en el desempeño escolar, ya que tiene un impacto directo en la salud y la nutrición de las personas. Las familias que viven en situación de pobreza a menudo enfrentan dificultades para acceder a una alimentación adecuada y servicios de atención médica. Esto puede dar lugar a deficiencias nutricionales y problemas de salud crónicos. Estas condiciones físicas debilitan el bienestar general de los niños y afectan su capacidad para concentrarse, participar activamente en las actividades escolares y aprovechar al máximo las oportunidades de aprendizaje.

Adicionalmente, otro aspecto familiar que influye negativamente en el desempeño escolar es la migración, como afirman Poaquizza y Mena (2022). Cuando un miembro de la familia emigra en busca de mejores oportunidades, se producen cambios en la composición familiar y en los roles que cada miembro desempeña. Esto puede resultar en que los niños asuman más responsabilidades domésticas y de cuidado de los hermanos, así como en desempeñar un papel en el sostenimiento del hogar. Estas responsabilidades



adicionales pueden interferir con su tiempo y energía dedicados a la educación, afectando su rendimiento académico y su capacidad para participar plenamente en las actividades escolares.

6. Procesos de aprendizaje relacionados con la familia

El proceso de aprendizaje en los niños consiste en la adquisición de una determinada habilidad que permite asimilar la información y adoptar estrategias de acción en distintas dimensiones. Estas facilitan al niño un mejor desenvolvimiento en el ambiente social y educativo (Papalia, et al., 2012).

Por lo tanto, según lo indicado por Zambrano (2020), la familia desempeña un papel de suma importancia en el desarrollo educativo de los niños. En este sentido, el rol familiar cumple una función trascendental en la formación de los niños, ya que va más allá de proporcionar simplemente apoyo económico o material. La familia representa el primer contexto en el cual los niños y jóvenes experimentan relaciones interpersonales, aprenden normas sociales y desarrollan habilidades emocionales.

De esta manera, a través de la interacción, los miembros de la familia transmiten valores y principios que orientan el comportamiento del estudiante en el entorno educativo. Estos valores pueden abarcar el respeto, la responsabilidad, la honestidad y el compromiso, entre otros. Además, también se cultivan emociones como el amor, la empatía y la confianza, las cuales tienen un impacto directo en el bienestar emocional del estudiante y en su habilidad para relacionarse efectivamente con sus compañeros y profesores (Brizuela et al., 2021).

6.1. Metodologías y estrategias de aprendizaje

Las diversas metodologías y estrategias de aprendizaje, son un conjunto de acciones formativas que se llevan a cabo con el objetivo de alcanzar la enseñanza y aprendizaje de

determinados contenidos, logrando que los niños obtengan mayor adquisición de conocimientos, habilidades y competencias para mejorar su nivel académico.

En lo que respecta a los métodos, es posible clasificarlos según el enfoque que se les atribuye, por ejemplo, de acuerdo con la forma de razonamiento que emplean, estos pueden ser inductivos, deductivos o de tipo analógico comparativo.

En primer lugar, el método inductivo se basa en la observación de casos particulares como punto de partida para llegar a conclusiones generales. Este método comienza por la recopilación de datos y evidencias específicas, a partir de las cuales se identifican patrones o regularidades que permiten formular hipótesis y teorías más amplias. El razonamiento inductivo encuentra aplicación en campos como las ciencias sociales, la psicología y la investigación cualitativa, en los cuales se busca comprender fenómenos complejos y explorar nuevas perspectivas (Sánchez, 2019).

Por otro lado, el método deductivo se apoya en el razonamiento lógico y parte de premisas generales o teorías previamente establecidas para derivar conclusiones particulares. Este método sigue un enfoque de arriba hacia abajo, desde principios o leyes generales, aplicándolos a situaciones específicas. Se utiliza en disciplinas como la lógica matemática y algunas áreas de la ciencia, donde su finalidad radica en demostrar teorías existentes o prever resultados específicos con base en principios previamente definidos (López y Facheli, 2020).

Finalmente, se encuentra el método analógico comparativo, el cual se basa en la comparación de casos similares con el fin de identificar similitudes y diferencias que, a partir de ahí, permiten extraer conclusiones o generalizaciones. Este enfoque implica la búsqueda de semejanzas entre situaciones o elementos que, aun siendo distintos en su totalidad, comparten características relevantes. El método analógico comparativo se emplea en disciplinas como la antropología, la historia y en algunos enfoques de la



investigación educativa, donde se busca descubrir patrones y analogías que faciliten la comprensión de fenómenos complejos y contextuales (Muñoz y Mendoza, 2020).

Por otra parte, en cuanto a estrategias de aprendizaje, Hernández et al., (2021) parten de la denominada “pirámide de aprendizaje”, propuesta por Cody Blair, donde se describen los siguientes elementos acorde a su efectividad:

Estrategias pasivas: para adquirir conocimientos y mejorar la comprensión, existen diversas estrategias de aprendizaje que pueden ser sumamente efectivas. A continuación, se presentan tres de ellas: primero, la estrategia de “Escuchar” implica prestar atención y procesar la información a través del sentido auditivo. Al participar en conferencias, clases, discusiones o charlas, se puede adquirir conocimiento valioso. Es esencial tomar notas y mantener un compromiso activo con el contenido para retener y comprender la información de manera eficaz.

Segundo, la estrategia de “Leer” se basa en el procesamiento y la comprensión de la información a través de la lectura de textos escritos. Esta técnica permite adquirir conocimientos, comprender conceptos, analizar información y ampliar el vocabulario. Resulta útil realizar anotaciones, subrayar y resumir la información para facilitar la retención y la posterior revisión.

Por último, la “Utilización de medios audiovisuales” es otra estrategia eficaz. Esta estrategia implica el uso de recursos visuales y auditivos, como videos, presentaciones multimedia, imágenes y grabaciones, para facilitar el proceso de aprendizaje. Estos medios dinámicos y memorables permiten visualizar conceptos abstractos, mejorando la comprensión y retención de la información de manera significativa.

Estrategias activas: para adquirir y fortalecer conocimientos, se pueden emplear diversas estrategias de aprendizaje. Aquí se presentan cuatro enfoques efectivos: en primer lugar, la estrategia de “Demostrar” implica poner en práctica lo aprendido a través

de la realización de ejercicios, tareas o proyectos. Al demostrar el conocimiento, se refuerzan los conceptos y se adquiere una comprensión más profunda. La práctica activa permite aplicar los conocimientos teóricos a situaciones concretas, fomentando así la transferencia de habilidades y la consolidación del aprendizaje.

En segundo lugar, la estrategia de “Argumentar” es fundamental en el proceso de analizar y evaluar críticamente la información, desarrollar puntos de vista fundamentados y presentar argumentos respaldados por evidencia. Al argumentar, los estudiantes promueven el pensamiento crítico y desarrollan la capacidad de expresar y defender ideas de manera coherente. Esta estrategia fomenta la reflexión y el análisis. Esto permite profundizar en la comprensión de los temas tratados.

En tercer lugar, la estrategia de “Realizar prácticas” se centra en la realización de ejercicios prácticos, experimentos, simulaciones o actividades relacionadas con el campo de estudio. A través de esta práctica, se fortalecen las habilidades prácticas y se adquiere experiencia directa en la aplicación de los conocimientos teóricos.

Esta estrategia resulta especialmente efectiva en áreas como las ciencias, las artes y las disciplinas técnicas

Por último, la estrategia de “Enseñar a otros” se destaca como una de las más efectivas. Consiste en explicar y enseñar a otros los conceptos y conocimientos adquiridos. Al transmitir el conocimiento a otros, se consolidan los propios aprendizajes y se fortalecen las habilidades de enseñanza y liderazgo. Esta estrategia no solo refuerza la comprensión, sino que también promueve el pensamiento crítico, la organización de ideas y la capacidad de comunicación efectiva.

6.2. Estilos y ritmos de aprendizaje

Aquí se abordan los estilos y ritmos de aprendizaje que permiten identificar la forma cómo se desenvuelve el estudiante, cómo aprende, con qué velocidad, cómo percibe y

procesa la información, qué estrategia se debe utilizar a la hora de gestionar su aprendizaje para aprender con más efectividad, interactuando con la realidad. Al respecto, se mencionan los siguientes estilos de aprendizaje:

En primer lugar, el estilo “Activo” de aprendizaje se centra en la experiencia práctica y la participación activa en actividades concretas. Las personas que prefieren este estilo aprenden mejor cuando pueden aplicar lo que se les enseña en situaciones reales y tienen la oportunidad de experimentar y explorar de manera activa. Por lo tanto, es importante motivar a los estudiantes a buscar oportunidades para llevar a cabo proyectos, trabajar en equipo y participar en actividades prácticas (Castillo y Cabral, 2022).

Por otro lado, el estilo “Pragmático” se caracteriza por su enfoque en la aplicabilidad y utilidad de los conocimientos. Las personas con este estilo aprenden mejor cuando pueden relacionar la información con situaciones prácticas y reales. Valorizan la relevancia y la utilidad inmediata del conocimiento y buscan soluciones prácticas. Los alumnos se sienten motivados cuando pueden ver cómo los conceptos y habilidades aprendidos se aplican en situaciones concretas (Wilcapi, 2022).

El estilo “Reflexivo”, en cambio, se orienta hacia la reflexión y el pensamiento en profundidad antes de tomar medidas. Las personas con este estilo disfrutan analizando ideas y conceptos y tienden a ser pensadores críticos. Aprenden mejor cuando tienen la oportunidad de reflexionar sobre la información, considerar diferentes perspectivas y evaluar las implicaciones y consecuencias. En este estilo, se destacan la lectura, la investigación y las actividades que fomentan el análisis y la evaluación crítica de la información (Berzunza et al., 2022).

Por último, el estilo “Teórico” se caracteriza por el análisis de conceptos en un marco teórico más amplio. Las personas que se adhieren a este estilo disfrutan examinando ideas desde una perspectiva conceptual y buscan establecer conexiones



lógicas entre diferentes elementos del conocimiento. Aprenden mejor cuando se les presenta información de manera organizada y estructurada. Esto les permite comprender las teorías subyacentes y los principios fundamentales (Gutiérrez, 2020). Cada uno de estos estilos de aprendizaje tiene sus propias fortalezas y preferencias, y es importante reconocer y adaptar las estrategias de enseñanza para atender a las necesidades individuales de los estudiantes.

7. Factores que inciden en el rendimiento escolar

Existen muchos factores que inciden sobre el rendimiento académico de los estudiantes Tacilla, et. al. (2020), mencionan que comprende un constructo complejo, cuyos factores son tanto endógenos como exógenos, los que se describen a continuación.

7.1. Factores endógenos

Los factores endógenos, originados en el interior del individuo, ejercen una influencia significativa en su rendimiento académico. Estos factores abarcan el estado nervioso, la salud, la nutrición y la motivación, todos los cuales desempeñan un papel relevante en el desempeño estudiantil.

La salud, indudablemente, juega un papel fundamental en el rendimiento académico de los estudiantes. Un estado de salud óptimo les proporciona la energía, la concentración y la capacidad cognitiva necesarias para participar activamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los estudiantes que gozan de buena salud física y mental tienen menos probabilidades de enfrentar interrupciones en su asistencia a clases y presentar dificultades para concentrarse y retener información. Además, una buena salud general contribuye a un bienestar emocional que favorece un ambiente propicio para el aprendizaje (Clínica Universidad de Navarra, 2020).

La nutrición es otro aspecto crítico que influye en el rendimiento académico. Una alimentación equilibrada y nutritiva proporciona los nutrientes necesarios para el

desarrollo y el funcionamiento óptimo del cerebro y del cuerpo. Los estudiantes que tienen una alimentación saludable mantienen niveles de energía estables, una mayor capacidad de concentración y un estado de alerta mental adecuado durante las horas de estudio y clase (Clínica Universidad de Navarra, 2020).

La motivación, por su parte, es un factor endógeno relevante para el rendimiento académico. La motivación intrínseca, impulsada desde el interior del estudiante y moldeada por la cultura heredada de la familia y las experiencias escolares, fomenta el interés, el compromiso y la perseverancia en el aprendizaje. Los estudiantes motivados participan activamente en las actividades educativas, buscan la superación personal y persisten en la consecución de metas académicas. En contraste, la falta de motivación puede llevar a la desidia, la postergación de tareas y, en última instancia, al bajo rendimiento académico (Clínica Universidad de Navarra, 2020).

7.2. Factores exógenos

Estos factores se relacionan directamente con el rol pedagógico del docente y la forma efectiva de manejar el ambiente escolar. Ambos desempeñan un papel relevante en el rendimiento académico del niño.

El rol pedagógico del docente resulta de suma importancia en el rendimiento académico de los estudiantes. Un docente comprometido y bien capacitado tiene la capacidad de influir positivamente en el proceso de aprendizaje. Utilizar enfoques de enseñanza variados, estrategias didácticas innovadoras y métodos de evaluación apropiados para satisfacer las necesidades individuales de los estudiantes son aspectos clave. Además, un docente que fomente un ambiente de aula caracterizado por el respeto, la confianza y la participación activa puede crear un clima propicio para el aprendizaje, motivar a los estudiantes y mejorar su rendimiento académico (Castillo et al., 2022).

El manejo del ambiente del aula también es un factor determinante en el rendimiento académico de los estudiantes. Un entorno de aula organizado, seguro y estimulante puede impulsar un mayor compromiso y participación en el proceso de aprendizaje. Un manejo efectivo del aula implica establecer normas claras, proporcionar estructura y rutinas, y fomentar la colaboración y el respeto mutuo entre los estudiantes. Un ambiente de aula positivo y favorable contribuye a reducir las distracciones, facilita la concentración y promueve la interacción constructiva entre los estudiantes, lo que, en última instancia, mejora su rendimiento académico (Castro, 2020).

Además de estos factores, existen otros aspectos exógenos que también pueden influir en el rendimiento académico, tales como los recursos educativos disponibles, el acceso a la tecnología, el apoyo familiar y comunitario, así como las políticas educativas y sociales. Todos estos elementos externos pueden incidir en las oportunidades de aprendizaje, la equidad educativa y las condiciones generales en las que los estudiantes pueden desarrollar su potencial académico (Martelo et al., 2020).

8. Alternativas de intervención desde la psicopedagogía

La psicopedagogía es una ciencia social que se encarga del estudio de los procesos de aprendizaje y la enseñanza, desempeña un papel relevante en la mejora de los procesos educativos al intervenir con técnicas y métodos innovadores que promueven el desarrollo de habilidades en los estudiantes. Esto resulta en avances significativos en su rendimiento y desarrollo escolar (Rodríguez et al., 2020).

La psicopedagogía, al comprender las necesidades individuales de cada estudiante, busca implementar estrategias personalizadas que fomenten un aprendizaje efectivo y la adquisición de conocimientos a través de enfoques adaptativos, evaluaciones individualizadas y estrategias basadas en la metacognición. Su objetivo es potenciar el desarrollo de cada estudiante. Entre las alternativas disponibles se encuentran:

Enfoque multisensorial. El uso de un enfoque multisensorial en el proceso de aprendizaje resulta altamente beneficioso al involucrar varios sentidos, como el visual, auditivo y táctil, entre otros (Narváez y Luna, 2022). Esto tiene como objetivo facilitar la comprensión y retención de la información. La utilización de materiales visuales, como gráficos, imágenes y videos, estimula la capacidad de observación y refuerza la conexión visual con los conceptos clave. Además, los recursos auditivos, como grabaciones de audio, ayudan a los estudiantes a escuchar y procesar información de manera más efectiva, especialmente en el caso de contenidos verbales o idiomas extranjeros. La incorporación de elementos táctiles, como la manipulación de objetos o el uso de materiales prácticos, permite una experiencia más interactiva y sensorial. Al combinar estos diferentes estímulos sensoriales, se crea un ambiente de aprendizaje enriquecido que se adapta a las diversas preferencias y estilos de aprendizaje de los estudiantes, maximizando su capacidad para absorber y asimilar la información de manera efectiva.

Metacognición. Como estrategia pedagógica, se enfoca en enseñar a los estudiantes a autorregular su proceso de aprendizaje. Esto implica que los niños comprendan cómo aprenden, planifiquen y monitoreen su propio progreso, y apliquen estrategias de estudio efectivas. Esto les capacita para convertirse en aprendices autónomos y conscientes de sus habilidades y necesidades (Martínez et al., 2022). Los niños adquieren así mayor responsabilidad y control sobre su progreso académico, lo que les permite identificar y corregir sus errores, buscar ayuda cuando sea necesario y adaptarse a diferentes desafíos. Esto no solo fomenta una mayor eficacia en su aprendizaje, sino que también promueve una mayor autonomía, motivación intrínseca y perseverancia, factores clave para lograr un rendimiento académico óptimo a largo plazo.

Aprendizaje cooperativo. Involucra el trabajo en equipo y la colaboración entre los estudiantes, lo que está estrechamente relacionado con el rendimiento escolar; al

promover la interacción entre pares, este enfoque facilita la construcción conjunta del conocimiento a través del intercambio de ideas, la discusión y la resolución de problemas en conjunto. Esto fortalece las habilidades sociales, la interacción y la comunicación de los niños, además de fomentar la colaboración e integración entre ellos. Trabajar juntos les permite beneficiarse de las perspectivas y experiencias variadas de sus compañeros lo que mejora su comprensión y retención de la información. Además, el aprendizaje cooperativo desarrolla habilidades esenciales para el éxito académico, como la capacidad de escuchar activamente, la empatía, el liderazgo compartido y la colaboración efectiva. Estas habilidades no solo mejoran el rendimiento escolar, sino que también crean un ambiente de aprendizaje inclusivo y enriquecedor para todos los niños involucrados (Menéndez et al., 2020).

Uso de tecnología educativa. Implica proporcionar herramientas interactivas, recursos multimedia y plataformas de aprendizaje en línea para motivar a los niños y personalizar su experiencia educativa (Camacho et al., 2020). Las herramientas interactivas, como aplicaciones educativas y juegos, permiten a los niños participar activamente en su aprendizaje, aumentando su compromiso y motivación. Los recursos multimedia, como videos e imágenes, brindan representaciones visuales y auditivas de los conceptos, mejorando la comprensión y retención de la información (Solórzano y Donoso, 2022). La tecnología educativa ofrece oportunidades de acceso a una variedad de recursos educativos de calidad, colaboración virtual y retroalimentación inmediata. Esto permite a los niños aprender a su propio ritmo y recibir apoyo personalizado, lo que se traduce en un mejor rendimiento académico. En este contexto, el docente desempeña un papel fundamental al seleccionar, diseñar y aplicar actividades que incorporen de manera efectiva la tecnología en el currículo.

Reforzamiento positivo. Se utiliza como una estrategia efectiva para motivar y recompensar los logros de los estudiantes. Este enfoque tiene una influencia significativa en el desempeño escolar de los niños. Cuando se reconoce y elogia a los estudiantes por sus esfuerzos y avances, se genera un impacto positivo en su autoestima y confianza, lo que a su vez fortalece su motivación intrínseca hacia el aprendizaje (Campa y Padilla, 2020).

Cuando los niños reciben elogios y recompensas por sus logros, sean tangibles o simbólicas, experimentan una sensación de satisfacción y éxito. Esto refuerza su sentido de competencia y les impulsa a perseverar en sus esfuerzos académicos, aumentando así la probabilidad de que el comportamiento se repita en el futuro. Además, este reforzamiento positivo contribuye a crear un ambiente escolar equilibrado y seguro, donde los niños se sienten valorados y reconocidos.

Este ambiente positivo, a su vez, fomenta una mayor participación, interés y compromiso por parte de los estudiantes en las tareas escolares. En resumen, el reforzamiento positivo desempeña un papel esencial en la creación de una dinámica de aprendizaje que motiva a los niños a esforzarse y perseguir el éxito académico.

9. Aplicaciones e implicaciones psicopedagógicas

Este trabajo pone de manifiesto que la Psicopedagogía desempeña un papel fundamental en la mejora de la calidad de la enseñanza en el sistema educativo ecuatoriano. Por ende, esta disciplina proporciona herramientas y estrategias que permiten elevar la calidad de la enseñanza; al centrarse en comprender a cada estudiante de manera integral, al considerar sus características individuales, habilidades, estilos de aprendizaje y crianza, además de sus necesidades particulares, la psicopedagogía posibilita una adaptación de la enseñanza y la provisión de apoyos específicos para potenciar el máximo desarrollo de cada estudiante.

En el contexto educativo de Ecuador, la Psicopedagogía emerge como una disciplina crucial que va más allá de enriquecer la mera práctica docente; se constituye como un pilar fundamental en la promoción de la equidad educativa y la prevención de la exclusión. La investigación realizada resalta que esta disciplina se orienta hacia una comprensión profunda de las diferencias individuales de los estudiantes, lo que conlleva a la creación de oportunidades igualitarias para que cada uno alcance su máximo potencial académico.

El énfasis en la equidad educativa es una de las características más destacadas de la Psicopedagogía. Su misión esencial radica en el abordaje de las necesidades particulares de los estudiantes, especialmente de aquellos que podrían enfrentar dificultades o barreras para el aprendizaje. Esta atención personalizada no solo garantiza que todos los estudiantes tengan igualdad de oportunidades, sino que también busca fervientemente evitar que cualquier estudiante sea marginado o excluido del sistema educativo debido a sus particularidades.

Uno de los logros más significativos de la Psicopedagogía en Ecuador es su capacidad para adaptar las estrategias pedagógicas de manera efectiva. Al considerar en profundidad los estilos de aprendizaje y las características individuales de los estudiantes, esta disciplina proporciona a los educadores las herramientas necesarias para diseñar métodos de enseñanza y evaluación que se ajusten perfectamente a las necesidades de cada estudiante. Este enfoque personalizado va más allá de una simple diferenciación curricular; se traduce en un aprendizaje verdaderamente significativo y en una mayor participación de los estudiantes en el proceso educativo.

La Psicopedagogía, en su rol en la identificación temprana y el manejo de dificultades de aprendizaje, surge como un componente vital del sistema educativo ecuatoriano. La investigación subraya que esta disciplina se destaca por su capacidad para

realizar evaluaciones minuciosas y precisas, identificando con prontitud cualquier obstáculo que un estudiante pueda enfrentar en su proceso de aprendizaje. Los profesionales en Psicopedagogía emplean una variedad de herramientas y técnicas para diagnosticar posibles dificultades, desde trastornos específicos del aprendizaje hasta problemas emocionales o sociales que puedan influir en el rendimiento escolar. Esta identificación temprana es crucial para prevenir el rezago educativo y garantizar que los estudiantes reciban la ayuda necesaria antes de que sus dificultades se profundicen.

En cuanto a la política educativa del país, el Ministerio de Educación del Ecuador juega un papel central en la promoción de una educación accesible y de calidad en todos los niveles. Su misión fundamental es garantizar que la educación esté al alcance de todos los ciudadanos, sin importar su origen o ubicación geográfica. Como parte de este compromiso, el ministerio ha implementado la evaluación psicopedagógica como una herramienta estratégica. Esta evaluación no solo se limita a medir el rendimiento académico, sino que abarca una visión más amplia del estudiante, considerando sus necesidades emocionales, sociales y cognitivas. Al hacerlo, se reconoce que el éxito académico no puede lograrse sin abordar las dimensiones integrales de desarrollo de un estudiante.

La evaluación psicopedagógica, tal como la aplica el Ministerio de Educación, se establece como una guía esencial para la comunidad educativa. Ofrece una hoja de ruta que ayuda a los educadores a comprender las necesidades individuales de cada estudiante y a tomar decisiones informadas sobre cómo abordar esas necesidades de manera efectiva. Este enfoque contextualizado y basado en la realidad del estudiante es esencial para garantizar que la educación sea relevante y efectiva. Además, al enfocarse en la prevención y el apoyo temprano, la evaluación psicopedagógica contribuye directamente a promover el éxito académico y a reducir las brechas educativas en todo el país. En

consecuencia, se puede afirmar que la Psicopedagogía, en colaboración con el Ministerio de Educación, es una fuerza motriz en la construcción de un sistema educativo equitativo y de calidad en Ecuador.

Un aspecto fundamental de la evaluación psicopedagógica es su capacidad para considerar todas las dimensiones de la vida del estudiante, no solo se preocupan por las calificaciones de un estudiante, sino que también están atentos a su felicidad. Esto incluye factores familiares, personales, sociales, culturales y escolares. Cada uno de estos aspectos puede influir en el rendimiento y el bienestar de un estudiante, y la evaluación psicopedagógica tiene como objetivo comprender cómo se interconectan. Esta comprensión integral es esencial para diseñar intervenciones educativas personalizadas y efectivas que aborden las necesidades específicas de cada estudiante.

En el contexto de la política educativa del Ministerio de Educación del Ecuador, la evaluación psicopedagógica se ha convertido en una herramienta esencial. Esta evaluación guía a la comunidad educativa en la toma de decisiones informadas y en la implementación de estrategias y acciones que se ajusten a la realidad y las necesidades de cada estudiante. La visión del Ministerio de Educación de brindar educación equitativa y de calidad encuentra en la evaluación psicopedagógica un aliado poderoso. A través de esta evaluación, se trabaja para asegurar que cada estudiante tenga la oportunidad de desarrollar su máximo potencial en un entorno educativo que valore su singularidad y promueva su éxito. En última instancia, la evaluación psicopedagógica contribuye a construir un sistema educativo más humano y centrado en el estudiante en Ecuador.

10. Reflexiones finales

El clima familiar es un factor determinante en el rendimiento escolar de los niños, por cuanto el entorno en el que crecen y se desarrollan tiene un impacto significativo en su motivación, actitud hacia el aprendizaje y bienestar emocional. La psicopedagogía

desempeña un papel relevante, al abordar esta relación, por cuanto se enfoca en identificar y comprender los factores familiares que pueden influir, tanto positiva como negativamente, en el rendimiento académico de los niños.

Esto significa que el respaldo y la comunicación positiva en el entorno familiar son cruciales para el éxito académico de los estudiantes, es decir, cuando los estudiantes cuentan con un entorno familiar que los respalda, los motiva y les ofrece el apoyo necesario, se establece un ambiente propicio para el aprendizaje. En este contexto, la psicopedagogía se convierte en un aliado invaluable al colaborar con las familias para promover y fortalecer este ambiente propicio.

La psicopedagogía considera el clima familiar como un factor importante en la comprensión integral de los estudiantes. Reconoce que el entorno familiar en el que los estudiantes se desenvuelven tiene un impacto significativo en su desarrollo académico y bienestar general. Al tener en cuenta el clima familiar, los profesionales de la psicopedagogía pueden identificar las dinámicas y relaciones familiares que pueden influir en el rendimiento escolar de los estudiantes.

El clima familiar es el principal motor en el desarrollo del niño y niña durante la formación educativa, ya que influye en todos los ámbitos que forman parte del desarrollo integral del estudiante, por ello, la importancia de esta investigación de dar a conocer las falencias que se presentan en la realidad educativa, considerándose una de ellas el rendimiento educativo en todas las áreas y subniveles, como variable influyente en el ambiente en que reciben su primera formación la familia.

Es vital reconocer y valorar que las familias son los primeros protagonistas en la formación integral del estudiante; desde el establecimiento de los contextos, dinámicas, formas y estilos de vida, combinados con los procesos educativos, que generan un

panorama más claro a la realidad que incurre en la importancia de tener un entorno seguro que le permitirá tener un agente protector dentro del desarrollo humano.

Por lo tanto, el trabajo conjunto entre la psicopedagogía y las familias se convierte en un componente relevante para crear un clima familiar que favorezca el rendimiento escolar, por consiguiente, la colaboración estrecha y la retroalimentación constante entre ambas partes permiten comprender y abordar las necesidades académicas de los estudiantes de manera efectiva. Esta sinergia facilita la implementación de estrategias pedagógicas y de apoyo específicas que se ajusten a las características individuales de cada estudiante, potenciando su aprendizaje, con un mejor desempeño educativo.

Así mismo, es importante reconocer las limitaciones del clima familiar pesar de sus beneficios, no es una solución universal para todos los desafíos educativos. Puede haber situaciones en que no existe una asociación entre el nivel socioeconómico de las familias con el desempeño académico de los estudiantes, por lo cual, los recursos económicos con que cuente el estudiante no es la clave del éxito en su educación, pero el clima familiar en que se desenvuelve es un aspecto relevante en la formación de los niños y niñas, por lo tanto es necesario que los padres de familia o tutores, sin importar el tipo de familia al que pertenezcan, es indispensable el crear un ambiente de seguridad, autonomía, respeto, por ende, los hijos tendrán libertad de expresar sus sentimientos, logros, inseguridades y metas para lograr el éxito escolar.

Por otra parte, al promover un adecuado clima familiar, se fomenta la seguridad y motivación estudiantil, enfocado desde un plan estratégico que permita delimitar alertas tempranas asociadas al clima social y familiar, fundamentado en aquello, es indispensable continuar con el proceso de seguimiento del rendimiento académico, orientada a las proyecciones observadas en el estudiante; cambios en la conducta, asociación entre pares, falta de responsabilidad, cuidado personal, entre otras, que den alerta a una rápida y

efectiva intervención por parte del docente al visualizar este tipo de situaciones que presenten vulneración de los derechos fundamentales de las niñas, niños y jóvenes de la unidad educativa desde un contexto familiar.

En conclusión, la evaluación de factores comunitarios y académicos son necesarios estudiarlos desde la ampliación del espectro de intervención; que profundice en la cobertura poblacional a estudiarse para un seguimiento oportuno a los programas de intervención psicosocial escolar, incorporando la labor entre los actores del contexto educativo y de este modo tributar al cumplimiento de la misión y visión institucional.

11. Referencias

- Adongo, A., Dapaah, J., & Wireko, D. (2022). La influencia del tamaño de la familia en el rendimiento académico de los estudiantes de secundaria en Ghana. *SN Ciencias Sociales*, 2(9), 1-26.
- Álvarez, E. (2020). Educación socioemocional. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 388-401.
- Berzunza, M., Ramón, C., & Candelaria, L. (2022). Análisis de los estilos de aprendizaje del estudiantado de nuevo ingreso de una institución pública: la universidad de oriente. *Ciencia latina*, 8732-8743.
- Brizuela, G., Gonzáles, C., & Brizuela, Y. (2021). La educación en valores desde la familia en el contexto actual. *Medisan*, 1-19.
- Camacho, R., Rivas, C., Gaspar, M., & Quiñonez, C. (2020). Innovación y tecnología educativa en el contexto actual latinoamericano. *Revista de Ciencias Sociales*, 460-771.
- Campa, R., & Padilla, B. (2020). Entrenamiento en conductas de atención y su impacto en el rendimiento. *Voces de la Educación*, 169-185.

- Castellaro, M. (2020). La interacción social como clave del desarrollo cognitivo: Aportes del socioconstructivismo a la Psicología. *Psicología Digital*, 25-35.
- Castillo, A., & Cabral, L. (2022). Modelo dinámico del aprendizaje activo. *Revista de investigación educativa de la Rediech*, 1-15.
- Castillo, G., Sailema, J., & Chalacán, J. (2022). El rol docente como guía y mediador del proceso de enseñanza aprendizaje. *Ciencia I Latina*, 13911-13922.
- Castro, M. (2020). Ambientes de aprendizaje. *Sophia*, 1-24.
- Chairez, M. e. (2020). Influencia del clima familiar en el rendimiento académico de los estudiantes de educación básica. *Revista Científica de Investigación Educativa*, 25(2), 1-12.
- Child Welfare Information Gateway. (2021). Factores de protección para una familia fuerte. Obtenido de Department of Health and Human Services, Administration for Children and Families, Children's: <https://www.childwelfare.gov/pubs/factores-proteccion/>
- Clínica Universidad de Navarra. (2020). La influencia de la familia en nuestras conductas. Obtenido de <https://www.cun.es/chequeos-salud/vida-sana/mente-salud/influencia-familia-nuestras-conductas#:~:text=La%20familia%20influye%20de%20manera,de%20una%20generaci%C3%B3n%20a%20otra.>
- De la Guardia, M., & Ruvalcaba, J. (2020). La salud y sus determinantes, promoción de la salud y educación sanitaria. *Journal of Negative and No Positive Results*, 15-20.
- Escobar, G. (2006). *Desarrollo cognitivo y educación*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.



- Fernández, R., Cevallos, F., & Córdova, D. (2021). Desarrollo cognitivo en el marco de la metodología experiencias de aprendizaje en el nivel inicial. *Polo del conocimiento*, 545-559.
- Ferrales, C., & Sánchez, L. (2023). La preparación de la familia para el desarrollo del niño desde el programa educa a tu hijo. *Ciencia y Educación*, 1-15.
- Francis, G., Kyzar, K., & Lavin, C. (2022). Colaborar con las familias para apoyar el aprendizaje de los estudiantes y asegurar los servicios necesarios. En *Prácticas de alto apalancamiento para aulas inclusivas*, 43-54.
- García, M., & Castro, I. (2023). La mielinización como un factor modulador de los circuitos de memoria. *Revista de Neurología*, 101-109.
- Garreta, J., & Llevot, N. (2022). Canales y barreras a la comunicación en la educación primaria. *Educación*, 25(2), 315-335.
- Gutierrez, M. (2020). Estilos de aprendizaje, estrategias para enseñar. *Tendencias pedagógicas*, 83-96.
- Guzmán, R., Valencia, E., Delfín, C., & Orozco, C. (2021). Caracterización de los roles familiares y su impacto en las familias de México. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(3), 128-138.
- Lagos, N., Ossa, C., Palma, M., & Arriagada, C. (2020). Autopercepción de desarrollo emocional de los estudiantes Secundarios de la región de Ñuble, Chile. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 17-28.
- León, F. (2022). Educación: La importancia del desarrollo infantil y la educación inicial en un país en el cual no son obligatorios. *Revista Ciencia Unemi*, 143-159.
- León, L., Fernández, C., & Arés, P. (2021). Emigración de padres y madres, manejo sociofamiliar e implicaciones para hijos e hijas menores. *Novedades en población*, 185-203.

- López, P., & Facheli, S. (2020). Metodología de la investigación social cuantitativa. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Martelo, R., Franco, D., & Oyola, P. (2020). Factores que influyen en la calidad de la educación virtual. *Espacios*, 352-362.
- Martínez, G., Torres, M., & Ríos, V. (2020). El contexto familiar y su vinculación con el rendimiento académico. *Revista de investigación educativa*, 1-17.
- Martínez, G., Torres, M., & Ríos, V. (2020). El contexto familiar y su vinculación con el rendimiento académico. *Revista de Investigación Educativa*, 1-15.
- Martínez, Y., Quintero, A., & Mancebo, M. (2022). Regulación metacognitiva, estrategia metacognitiva, orientación. *Revista de Investigación, Formación y Desarrollo*, 54-62.
- Mejía, D. (2022). El entorno familiar en procesos de aprendizaje en niños de educación inicial: caso escuela de educación básica Daniel Villacreses Aguilar Del Cantón Portoviejo. *Educare*, 278-302.
- Méndez. (2020). Crecimiento y maduración biológica asociados al desempeño físico del joven atleta. *An Venez Nut*, 24-30.
- Mendoza, G. (2022). Estrategia pedagógica para favorecer el desarrollo socioemocional en los niños de educación inicial. *Dominio de las ciencias*, 12-28.
- Mendoza, M., & Cárdenas, J. (2022). Importancia de la participación familiar en la educación de los estudiantes del nivel inicial. *Revista Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 25-38.
- Menéndez, G., Morerira, M., & Vélez, C. (2020). El trabajo colaborativo como estrategia didáctica para la enseñanza/aprendizaje de la programación: una revisión sistemática de literatura. *Ciencia Latina*, 115-134.

Ministerio de Educación del Ecuador. (2021). Instructivo para la aplicación de la evaluación psicopedagógica. Obtenido de En el contexto de la política pública, el Ministerio de Educación del Ecuador tiene como misión garantizar el acceso y la calidad de la educación en todos los niveles, desde la educación inicial hasta el bachillerato, para todos los habitantes del territorio

Muñoz, B., & Mendoza, F. (2020). El pensamiento lógico-matemático y la didáctica creativa: caso del circuito. *Revista San Gregorio*, 1-18.

Narvaez, G., & Luna, A. (2022). Análisis e importancia del uso de estrategias de enseñanza multisensorial. *Cognosis*, 61-78.

Nevaréz, C., & Barcia, M. (2022). El entorno familiar y el rendimiento escolar de los estudiantes. *Polo del conocimiento*, 735-749.

Ortiz, R., & Ramírez, P. (2022). Actividad física, cognición y rendimiento escolar: una breve revisión desde las neurociencias. *Retos*, 868-878.

Papalia, D., Duskin, R., & Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano*. (E. O. Salinas, & J. F. Dávila, Trads.) México María: McGraw Hill. Obtenido de <https://psicologoseducativosgeneracion20172021.files.wordpress.com/2017/08/papalia-feldman-desarrollo-humano-12a-ed2.pdf>

Pérez, J., Alcalá, M., Carrillo, M., & Arellano, W. (2022). Clima escolar familiar y su relación con el rendimiento académico: Aplicación en instituciones educativas rurales. *Revista de Ciencias Sociales*, 110-124.

Poquiza, M., & Mena, L. (2022). La migración en el desempeño académico de los estudiantes de la Unidad Educativa Santa Rosa. *Explorador Digital*, 212-233.

Quishpe, C., & Salazar, E. (2020). Juego pedagógico y desarrollo social de los niños de inicial II. Universidad Politécnica Salesiana.



- Rodríguez, E., Vallejo, B., Yenchong, E., & Ponce, M. (2020). Importancia de la psicopedagogía y el aprendizaje creativo. *Dominio de la Ciencia*, 564-581.
- Ruiz, J. (2001). El clima familiar y su relación con el trabajo escolar del alumno. *Revista de Investigación Académica*(19), 1-15.
- Sánchez, F. (2019). Fundamentos Epistémicos de la Investigación Cualitativa y Cuantitativa: Consensos y Disensos. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 102-122.
- Santillán, A., & Vargas, J. (2022). Descomposición de la desigualdad del rendimiento escolar por condición de pobreza en estudiantes mexicanos. *Análisis económico*, 20-30.
- Solórzano, L., & Donoso, M. (2022). Herramientas digitales interactivas y el desarrollo de la escritura del idioma Inglés. *Polo del conocimiento*, 1671-1688.
- Suárez, P. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Psicoespacios*, 173-198.
- Sunieska, W., & Salazar, C. (2019). VLa violencia intrafamiliar. Un problema de salud actual. *Gaceta Médica Espirituana*, 58-78.
- Tacilla, I., Vásquez, S., Verde, E., & Colque, E. (2020). Rendimiento académico: universo muy complejo para el quehacer pedagógico. *Revista de Investigación PAIDEIA en Ciencias Humanas y Educación*, 1(2), 53-64. doi: DOI:10.17162/ripa.v1i2.1309
- Torres, L., Ramírez, F., & Vázquez, M. (2022). Fundamentos teóricos que sustentan la función de la familia y su influencia en la educación. *Revista Científico-Educacional de la provincia Granma*, 18(2), 20-30.

Wilcapi, W. M. (2022). Estrategia para el Desarrollo del Estilo Pragmático en las Habilidades de Estudios Sociales. Polo del conocimiento, 1534-1553.

Zambrano, G. (2020). Rol familiar en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Dominio de las ciencias, 4448-473.



INFORME DEL LECTOR DEL TRABAJO DE TITULACIÓN RÚBRICA DE VALORACIÓN

Página | 0

1.- DATOS DEL LECTOR:

Diana Karolina

Endara

Almeida

Nombres

1er. Apellido

2do. Apellido

Psicóloga Educativa

Títulos de Tercer Nivel

PhD en Ciencias de la Rehabilitación
Máster en Pedagogía e Investigación Musical

Títulos de Cuarto Nivel

2.- DATOS SOBRE EL TRABAJO DE TITULACIÓN

Título: Clima familiar y rendimiento académico en niños.

De los estudiantes:

1. **Milton Mauricio Caiza Jami** C.C.: 171323548-7
2. **Blanca Esther Gualavisí Guzmán** C.C.: 171378994-7

Programa de Maestría en: PSICOPEDAGOGÍA CON MENCIÓN EN NEURODESARROLLO

Cohorte: II

Paralelo: A

3.- CONTENIDO DEL INFORME DEL LECTOR.

CRITERIOS DE VALORACIÓN:

Cada uno de los criterios tiene una valoración cualitativa (suficiente o insuficiente), dando lugar a un resultado final de aprobado o no aprobado.

INDICACIONES:

En la valoración marque con una (X) según su consideración: "SUFICIENTE", si cumple con todos los criterios establecidos dentro de los parámetros, o "INSUFICIENTE", si existen criterios a ser corregidos o desarrollados.

En la casilla "OBSERVACIONES", indicar el motivo de la valoración otorgada a cada criterio.

PARAMETROS A EVALUAR	VALORACIÓN		OBSERVACIONES
	SUFICIENTE	INSUFICIENTE	
<p>PERTINENCIA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN El estudio evidencia pertinencia entre el título, objetivos planteados, problema y aportes de investigación.</p>	X		Faltan aportes de investigación.
<p>RESUMEN El resumen cumple con los parámetros establecidos de cantidad de palabras, objetivos, justificación, conclusiones, resultados y palabras claves.</p>			N.A
<p>INTRODUCCIÓN Se desarrollan ideas esenciales sobre los siguientes elementos del trabajo: antecedentes, problema, objetivo, preguntas o interrogantes, justificación y contenidos que se abordarán.</p>	X		
<p>METODOLOGÍA El apartado presenta el enfoque, tipo de investigación, población muestra, instrumentos y la validación de los instrumentos.</p>			N.A
<p>PRESENTACIÓN DE RESULTADOS Y DISUSIÓN El desarrollo de la investigación presenta resultados pertinentes con los objetivos y propuesta del estudio de acuerdo con la modalidad de titulación.</p>	X		

<p>CONCLUSIONES Las conclusiones están orientadas en función a los objetivos, y aportes de la investigación.</p>	X		No se hace mayor referencia al tema familiar en las aplicaciones psicopedagógicas.
<p>RECOMENDACIONES* Se presentan recomendaciones en el apartado que corresponda y según la modalidad de titulación, coherentes con los resultados y las conclusiones.</p>	X		
<p>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Se presentan correctamente las referencias bibliográficas según las normas APA (7ma. edición).</p>	X		Mayores fuentes de la relación de las variables.
<p>CONTRIBUCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN La investigación constituye un aporte innovador relevante al campo en el que se enmarca el estudio.</p>	X		El psicopedagogo requiere también una mirada global.
VALORACIÓN FINAL	APROBADO CON OBSERVACIONES	APROBADO o NO APROBADO	

*En el caso de que la modalidad de titulación no considere este apartado indicar que No Aplica (N/A), para su valoración.

OBSERVACIÓN GENERAL DEL LECTOR

El manuscrito sintetiza una gran cantidad de elementos importantes para la comprensión del tema y de manera secuencial.

RECOMENDACIONES DEL LECTOR

Revisar el análisis también fuera del contexto ecuatoriano para no limitar la dimensión de las variables, caso contrario, referir mayores investigaciones aplicadas en este contexto. Incluir la discusión del tema familiar en las aplicaciones para el psicopedagogo, por ejemplo con cifras.



Firmado electrónicamente por:
DIANA KAROLINA
ENDARA ALMEIDA

Firma: _____
LECTOR.
Diana Karolina Endara Almeida, PhD.
C.C.: 1002321386